



## Boletín Informativo

Jueves 8 de Mayo  
2008

1. **Ni triunfalismo, ni ceguera** pág. 3  
*Erika Brockmann Quiroga*
2. **Hostigamiento a la prensa** pág. 4  
*Editorial Los Tiempos*
3. **Las autonomías o Evo Morales** pág. 4  
*Dante N. Pino Archondo*
4. **Bolivia, sin riesgo de división, dijo Insulza** pág. 5  
*Ansalatina.com*
5. **Ex vocero de Evo Morales critica al gobierno** pág. 5  
*Cadena Global*
6. **La inflación imaginaria** pág. 6  
*Editorial El Nuevo Día*
7. **Objetivos a lograr** pág. 7  
*Editorial El Deber*
8. **El fenómeno Ciudadano X** pág. 7  
*Daniel Dory*
9. **Objetivo difícil del alcanzar** pág. 8  
*Mario Rueda Peña*
10. **Contreras pide a Evo reconocer el voto cruceño** pág. 9  
*La Razón*
11. **Devaluación del triunfo de Evo** pág. 10  
*Alberto Zuazo Nathes*
12. **Insulza no es la OEA** pág. 11  
*Sergio P. Luís*

## **Ni triunfalismo, ni ceguera**

Erika Brockmann Quiroga

Va una reflexión en estos días post M4: Será bueno que autonomistas y oficialistas no caigan en el síndrome del triunfalismo que bien puede rayar en la reedición de soberbias y cegueras a la hora de festejar victorias o disimular derrotas.

Si bien el primer discurso del Prefecto Rubén Costas reflejó un fundado entusiasmo, dando señales de apertura y disponibilidad a "mejorar" el polémico estatuto cruceño avalado por algo más de 80% de los votos, el nuevo escenario político obliga a leerse los resultados favorables con rigurosa objetividad. El triunfo también conlleva responsabilidades y el enorme desafío de garantizar gobernabilidad para que las autonomías departamentales que comienzan a rodar inexorablemente honren gradualmente su promesa de mayor bienestar e inclusión.

Sin duda, la demanda autonómica y su visión de Estado se han posicionado favorablemente en la perspectiva de una futura concertación y compatibilización de las agendas políticas encontradas. Sin embargo, sería miope ignorar que en Santa Cruz, existen minorías activas en determinados enclaves que seguirán resistiéndose al proceso. La mejor manera de neutralizarlas no será con indiferencia ni violencia, será demostrando desarrollo y capacidad de acortar brechas de desigualdad y formas de exclusión y pobreza que permitan disolver los prejuicios anti autonómicos, en su gran mayoría fundados en medias verdades.

Un primer gran prejuicio pulverizado el pasado domingo es que autonomías no son sinónimo de separatismo. La unidad de la República no está en duda. Las multitudes congregadas en otras regiones por la unidad nacional, debieran estar tranquilas. La bandera tricolor flameando y el himno nacional coronaron la celebración del domingo. Contrariamente al dramatismo que precedió a la consulta, las escaramuzas fueron aisladas pero cargadas de expresiones de violencia de quienes se empeñaron en desportillar la legitimidad de los resultados de la jornada, y pequeños grupos que intentaban defenderla.

Lamentablemente en el frente gubernamental, el evento, en lugar de abrir los ojos de quienes hicieron lo imposible para frenar la consulta, agudizó su miopía. La maniobra fallida de interpretar los resultados como un "empate técnico" provoca, no ironía, sino desesperanza. Traducir el ausentismo como un NO es forzado. La abstención no se alejó de los porcentajes históricos registrados en elecciones municipales (42% el 2004). Habría que analizar con mayor detalle donde esa abstención podría asumirse como un rechazo a la propuesta cruceña. Influyó en el ausentismo el carácter no obligatorio de la consulta. Las escaramuzas mañaneras, el hostigamiento y vigilancia corporativa de algunos sectores inhibieron la libre expresión ciudadana en distritos puntuales. Pese a ello, la votación favorable en un municipio indígena como Lomerío, permite despejar otro prejuicio. Las demandas indígenas en torno autonomías son perfectamente compatibles con la autonomía departamental.

Reitero. Independientemente de la aritmética de los votos, en política debe ponerse mayor atención en la química de los procesos. Tengo la impresión de que, así como se exige al presidente Evo Morales (con su 54%) concertación y respeto a las minorías, debemos persuadir a los prefectos hacer lo propio con esas minorías que han incubado prejuicios, divisiones, broncas fundadas e infundadas al interior de sus propios departamentos. Lo cierto es que la gesta autonómica es profunda e imparable. Por ello, el diálogo, la construcción de acuerdos y reencauzar la legalidad del proceso constituyente y autonómico son asignaturas urgentes. Pese a los extremos, la democracia avanza.

## **Hostigamiento a la prensa**

Mientras el presidente Evo Morales mantenga su ataque a los medios de comunicación, el hostigamiento del que estos son objeto no parará. Como si se tratase de un plan concebido anticipadamente, los "movimientos sociales" no dejan pasar oportunidad para agredir a periodistas amparándose en el criterio del Primer Mandatario, para quien los medios son su principal enemigo.

Bajo ese erróneo concepto, la violencia que se ejerce contra quienes cumplen la misión periodística aumenta de forma alarmante. Hace pocos días, con ocasión del referendo autonomista de Santa Cruz, tres reporteros resultaron heridos en ese departamento, mientras en El Alto un incendio provocado por manifestantes masistas causó daños en las instalaciones de un canal de televisión. ¿Habrán un límite para esta escalada?, se pregunta Reporteros sin Fronteras, organismo que defiende la libertad de prensa en el mundo, a tiempo de formular un llamado al nuevo portavoz presidencial para que reúna a los representantes de la clase política para poner fin a esta permanente agresividad.

De manera similar, la Federación de Trabajadores de la Prensa de Santa Cruz pedirá que ese funcionario se convierta en un intermediario para que Morales ordene a sus seguidores no agredir a los periodistas. "El Presidente tiene que sacar de sus discursos los ataques a los medios de comunicación", dijo el secretario ejecutivo del organismo sindical, en directa alusión a la responsabilidad que recae sobre el mandatario por los múltiples ataques.

Se equivoca el presidente Morales al querer dar a los medios de comunicación un protagonismo político y así poder convertirlos en blanco de su incontenible furia. La prensa libre e independiente se limita a cumplir su misión informativa y de orientación; cualquier intento por entorpecer esos cometidos es atentar contra el derecho que tiene la sociedad a ser informada sin restricciones.

## **Las autonomías o Evo Morales**

Dante N. Pino Archondo

Esta es la decisión que debemos tomar ahora. Adelanto, como siempre lo hice, no hay peor error que dilapidar una victoria negociándola. Las victorias no se negocian. Las victorias se imponen y se administran. Quienes lleven el voto de los cruceños a la mesa de negociaciones para ver cuánto se pueden cercenar a los Estatutos y cuánto se le puede al gobierno permitir avanzar, habrán colocado el proceso en un traspie del cual no podrán retornar.

Y no es que me coloque en la posición extremista del todo o nada. Ni bien el pueblo boliviano se enteró de los resultados contundentes del 85 por cientos del SI, el señor Evo Morales, declaraba su desconocimiento a este resultado, lo calificaba de violento, separatista e ilegal. Al mismo tiempo convocaba a los Prefectos para que desconozcan el SI y acomoden las autonomías al proyecto de constitución masista. ¿Qué tal? ¿Algo ha cambiado en el gobierno?

No hay pecado mayor en política que desvalorizar los momentos de la victoria. Más aún cuando el derrotado no reconoce su derrota y pretende desconocer la victoria. ¿Qué se podría acordar con semejante posición oficial? Primero; el desgaste de la credibilidad y fuerza social que acompañó al SI cuando se vea a los Prefectos autonómicos ceder posiciones. Segundo; fortalecer al derrotado en las urnas con cesiones en la mesa recortando la voluntad del soberano. Tercero; si esto no sucedería y la mesa sirviera para, una vez más, quedar en nada, el proceso habrá facilitado la imagen de ser negociable y por tanto débil ante el asedio oficial de ilegalidad, violencia y fraude cometidos.

Por estas consideraciones, no hay otro camino que arrancarle al Gobierno disposiciones que den paso a la operatividad de los Estatutos. Sólo si el gobierno reconoce la victoria, y por tanto, su predisposición para operar las autonomías, se podría ir a la mesa para sellar la victoria con la rúbrica de un acuerdo para avanzar.

Pero hemos visto que el entorno palaciego no cede. Y lo expresado por el Presidente Morales ya fue dicho por el Ministro de Gobierno Rada, dos horas antes. No sigamos entonces con la esperanza de que no 'es el Presidente' sino otros los que le hacen cometer errores. No es cierto. Es Evo Morales el que avala, cree y 'está convencido' de que las autonomías son de la oligarquía y no representan a la 'conciencia del pueblo boliviano' En otras palabras: Evo Morales sin su entorno no es Evo Morales y su entorno no es nada sin él. Así proteste Filemón Escobar.

Entonces no queda nada más que prepararse para una dura confrontación entre Evo Morales y las Autonomías. Digo confrontación, que para aclaración a muchos que usan esta palabra, no es sinónimo de enfrentamiento, sino de comparación. Confrontar es comparar, no enfrentar.

Esta confrontación podría durar el tiempo en el que las autonomías elegirán a su Consejo Autónomo. Pero no más allá. Luego vendría la etapa del enfrentamiento. Y si para entonces no se ha fortalecido el proceso autonómico, la resistencia gubernamental será mayor. Por eso desde ahora la tarea es darle vida a los Estatutos sin miedo, sin prisa y sin pausa.

No se debe darle un momento de respiro al Gobierno. Hay que obligarlo a seguir la agenda autonómica y seguir persistiendo en convencerlo de su derrota, al mismo tiempo que al pueblo se le debe demostrar que es posible avanzar sin el centralismo agobiante. Después del 4 de mayo, no hay otra que escoger entre Evo o las autonomías. Evo es centralismo y estatismo sin futuro. Las autonomías son futuro con libertad y decisión soberana. Cuidado con retroceder justo en el momento que se debe avanzar.

## **Bolivia, sin riesgo de división, dijo Insulza**

SANTIAGO DE CHILE, 7 (ANSA) - El secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), José Miguel Insulza, afirmó hoy que no ve en riesgo al gobierno del presidente de Bolivia Evo Morales ni tampoco un peligro de división del país, "pero es algo que nunca se puede descartar".

"Yo veo riesgos de graves tensiones si no se encuentra alguna forma de compatibilizar" a las partes, advirtió al aludir al referendo de autonomía del domingo en Santa Cruz de la Sierra.

"Bolivia vive un proceso de transformación y cambio realmente muy necesario. Hoy día gobierna una mayoría que ha sido excluida del poder sistemáticamente durante muchos años. Esa gente hoy día quiere gobernar, quiere expresarse, tener una Constitución, etcétera", explicó.

"Por otro lado, hay un fenómeno interesante de regionalización por los departamentos del llamado arco oriental. Siendo menos poblados que los otros tienen posiciones étnicas, prioridades económicas. El problema es cómo compatibilizar ambas cosas", aseveró.

Según Insulza, lo que se tiene que hacer en Bolivia es dialogar y ponerse de acuerdo.

"Estamos trabajando en eso. El secretario de asuntos políticos de la OEA, Dante Caputo, ha ido ya tres veces a Bolivia y seguramente va a ir en los próximos días a empujar el dialogo", concluyó. ACZ.

## **Ex vocero de Evo Morales critica al gobierno**

Alex Contreras, ex vocero del mandatario boliviano criticó al gobierno por descalificar el referéndum que aprobó el domingo el nuevo estatuto autonómico del departamento de Santa Cruz.

"No se puede tratar de descalificar a un proceso legítimo, con más de 600.000 personas en Santa Cruz, señalando que ha ganado la abstención", dijo Contreras a la emisora católica Fides.

El presidente Evo Morales subrayó el domingo por la noche que sumando los votos por el "no", los nulos y los ausentes, el porcentaje de rechazo al nuevo estatuto estaba en 50 por ciento.

Alex Contreras, que dimitió el mes pasado tras 18 años de tener vínculos con Evo Morales, también precisó que en la actualidad "no existe voluntad política ni de parte del gobierno ni de los prefectos" de dialogar para superar la actual crisis política.

"Este proceso lo tiene que definir el presidente de la república, más allá de las mediaciones, más allá de observadores".

"Tiene que existir una verdadera voluntad en el presidente para convocar a dialogar a los prefectos, en base a una agenda muy concreta", agregó.

## **La inflación imaginaria**

Editorial El Nuevo Día

El Gobierno confía demasiado en la propaganda y en su presunta habilidad política para manejar el país. Pero ni los anuncios televisivos ni los balcones tienen la magia de cambiar los hechos. Los entendidos del gabinete económico están empeñados en bajar la inflación y hasta ahora no han apelado más que a golpes mediáticos y medidas políticas que no les han dado buenos resultados para controlar los precios.

La última genialidad ha sido reinventar la manera de obtener estadísticamente el Índice de Precios al Consumidor (IPC), una herramienta que establece periódicamente el porcentaje de inflación. En el Poder Ejecutivo están de pláceme porque su nueva creación ha funcionado. La inflación del 0,74 por ciento de abril no ha sido el título principal de los periódicos, aunque nadie ha podido ocultar que el precio del pan se ha disparado en todas las ciudades del país y hay productos, como la leche y el queso, que han subido más del 10 por ciento.

Si alguien quiere verse petiso, no tiene más que ponerse al lado de un jugador de básquet y lo habrá logrado. El Instituto Nacional de Estadística (INE) ha fijado el 2007 como año de referencia de la variación de precios. La gestión pasada ha sido una de las más inestables e irregulares en materia económica en el país por diversos motivos y marcó un récord de inflación en casi dos décadas. Las condiciones han mejorado en algo -sin duda alguna-, pero compararlas con el 2007 las hace ver espléndidas, pero no por mucho tiempo, como todas las ilusiones ópticas.

El INE ha hecho además cambios en la formulación de la encuesta que se hace para obtener el IPC, de tal manera de diluir o atenuar el impacto de aquellos productos cuyos precios inciden más en la canasta familiar. Eso puede servir en algo para reducir las expectativas inflacionarias de la población, pero no habrá nada que frene el precio de la carne dentro de un tiempito no más, cuando merme el agua, las pasturas comiencen a escasear y las vacas muestren las costillas. El numerito del INE quedará entonces como un chiste de mal gusto para la gente que va todos los días al mercado. Existe también un factor externo llamado crisis alimentaria mundial, que gravita de manera brutal sobre el incremento.

Que nadie piense que la guerra contra la inflación es un caso perdido, pero nada se va a lograr con espejismos y trucos estadísticos. Habría que imitar a Lula, que se ha tomado como un desafío personal la lucha contra el hambre mundial y está decidido a poner el inmenso potencial brasileño al servicio de la producción de alimentos para saciar las necesidades de una inmensa lista de países, que por cierto, incluye a Bolivia. Nuestro país no tiene una superficie tan grande para cultivar como la de Brasil, pero aún posee una frontera agropecuaria que es posible expandir significativamente. Eso se daría si el MAS abandona su idea de construir un país de "imaginarios" y se vuelca a edificar una nación competitiva.

La guerra contra la inflación es posible, pero nada se va a lograr con espejismos y trucos estadísticos. Habría que imitar a Lula, que se ha tomado como un desafío personal la lucha contra el hambre y arremete produciendo.

## **Objetivos a lograr**

**Editorial El Deber**

Maliciosa y ensimismada como nunca, la gente del Gobierno se empeña inútilmente en palidecer y peor que eso, en retorcer a su regalado gusto, los resultados del aún resonante referendo autonómico del domingo 4 de mayo. Manipulando cifras infantilmente, los más altos portavoces tratan de presentar los resultados de dicho referendo como expresión de derrota. Sin considerar que prácticamente los ojos del mundo estuvieron clavados en Santa Cruz de la Sierra y su consulta, y directamente apreciaron la apoteosis de su culminación, los agoreros gubernamentales persisten enarbolando sucias y mentirosas banderas. Pero ya no vale la pena seguir condenando la torpe maniobra porque los únicos que no ven las cosas tal como se dieron, son los que a propósito no quieren ver. Allá ellos, entonces.

En tanto se confirmaba el éxito aplastante del referendo autonómico, mucha gente, por no decir la multitud en pleno, se formulaba la pregunta en su propio círculo o en ambientes mejor informados, "y ahora, qué? Es decir, la preocupación empezaba a girar en torno de lo que correspondería aportar, espiritual y materialmente, para que el referendo diese frutos tangibles, no en beneficio exclusivo de la región y sus habitantes, sino de todo el país, siempre necesitado de buenas opciones para avanzar con éxito en el presente y en el porvenir y para asegurar la paz y el orden como normas generales de subsistencia.

En lo fundamental, una respuesta clara y emocionada del referendo sirvió para echar por tierra esas malévolas, esas antipatrióticas especies, según las cuales, desde aquí, desde esta tierra tan boliviana, se tramaba el separatismo cruceño, principio de la desintegración nacional, aparte de la defenestración del régimen gobernante que nunca hemos vacilado en reconocerlo como legítimo, gústenos o no nos guste. Si, desde las más altas esferas gubernamentales se alentaba abiertamente la consigna de provocar el fracaso del mentado referendo y justo con ese aliento, grupos de choque actuaron en regiones provinciales y de la periferia urbana, no sólo postulando violencia a todo trance, pues no fueron pocas las agresiones y los ultrajes de hecho dirigidos contra jurados, funcionarios diversos y votantes sin culpa alguna incluso.

Previo al referendo y en el afán de descalificarlo, desde los niveles del Ejecutivo le atribuían intenciones violentas. Serán agredidos y masacrados, se decía en tonos de energúmenos, todos los que se resistan a concurrir a las urnas. En la realidad estricta certificada por un mundo que nos tenía puesto el ojo encima, la violencia, el ánimo de destruir y masacrar fue ejercitado más bien contra quienes dejaron la tranquilidad del hogar para cumplir un deber cívico inexcusable. El referendo abrió las puertas por las que quieren pasar los bolivianos, más temprano que tarde.

## **El fenómeno Ciudadano X**

Daniel Dory

En pocos días, el libro de Emilio Martínez –Ciudadano X, la historia secreta del evismo– ha logrado un impacto en la opinión pública que muy pocas obras de contenido político pueden esperar alcanzar. Varias razones explican este fenómeno editorial, entre las cuales las tres siguientes nos parecen determinantes.

En primer lugar, Ciudadano X proporciona una de las pocas versiones coherentes disponibles sobre la sucesión, aparentemente caótica, de eventos que desde la mitad de la década de los 90 hasta hoy vienen configurando uno de los episodios más peligrosos para la supervivencia de Bolivia y la convivencia pacífica entre los bolivianos. Para lograr este objetivo, Emilio Martínez recopiló durante años un enorme caudal de informaciones, muchas de ellas confidenciales, mediante entrevistas periodísticas, cruce de datos en Internet, archivos hemerográficos y libros. En síntesis, un verdadero trabajo de investigación cuyo resultado se ofrece al lector en una

serie de capítulos que siguen un orden cronológico, indispensable para evidenciar el proceso de 'golpe gradual' que, de tener éxito, concentraría todo el poder en Evo Morales y en algunos de sus cómplices bolivianos y extranjeros.

Más allá de las útiles rectificaciones a las biografías complacientes de Evo Morales que van construyendo una 'evología' de difusión masiva, destinada a su vez a fomentar la 'evoltría' como producto de exportación, lo más novedoso de la obra de Emilio Martínez consiste en la caracterización sociológica de la nueva burocracia masista, procedente mayoritariamente de ONGs, cuya mayor ambición es acceder lo más pronto posible a los dividendos de la gestión estatizada, 'prebendalista' y corrupta de la economía del país.

La segunda razón del éxito de Ciudadano X es su enorme interés geopolítico y, sobre todo, su habilidad para articular hechos de geopolítica global y continental con la geopolítica interna de Bolivia.

A escala mundial tenemos a George Soros, emblemático representante de las finanzas globalizadas, rapaz y apátrida, cuyas fundaciones financiaron el ascenso de un tal Evo desde hace muchos años y que tiene un hombre clave en el actual Gobierno. En América Latina presenciamos la estrategia de expansión política y económica del populismo 'chavista', para la cual la Bolivia 'evista' es una cabeza de puente en el Cono Sur. A nivel interno, el libro documenta bien, en un contexto de crecientes rivalidades regionales, la alianza entre una parte de la oligarquía paceña y el MAS, con el propósito de revertir o frenar la marcha hacia las autonomías departamentales, que reducirán drásticamente el poder del centralismo y, por consiguiente, el margen de ganancia de la nueva burocracia parasitaria, a menudo muy similar a las anteriores.

El tercer motivo, en fin, del impacto creciente de Ciudadano X en un público lector en rápida expansión, a partir de su inicial lanzamiento en Santa Cruz, es su evidente calidad literaria. Al respecto, Emilio Martínez, gracias a su talento de narrador, ya demostrado en varias obras anteriores, ha logrado la hazaña de producir un libro político sólidamente documentado, que es casi imposible abandonar antes de llegar a la última página.

Por tanto, no hay duda de que la tercera edición de Ciudadano X esté también destinada a agotarse rápidamente, ofreciendo a todos los que resisten al descabellado proyecto masista un lúcido y valiente instrumento de análisis y explicación a favor de una resistencia ciudadana de creciente intensidad.

\* *Geógrafo y geopolítico.*

## **Objetivo difícil de alcanzar**

Mario Rueda Peña

Al referéndum cruceño del domingo último sucederán los de Tarija, Chuquisaca, Pando, Beni y Cochabamba. Es posible que también las demás regiones quieran ir a las urnas. Al cabo, tanto en Potosí como en Oruro, e inclusive en La Paz, empiezan ya a percibirse señales elocuentemente indicativas de que la corriente autonomista gana cada vez más adeptos.

Nos imaginamos cómo a los pasantes quinquenales del Palacio Quemado de La Paz les quita el sueño la perspectiva de nuevas y aplastantes derrotas políticas (tal y no otra es la naturaleza de la que le infirió últimamente en las urnas del pueblo cruceño). Seguro que, desesperados, perfeñan nuevos planes para evitar terminar otra vez tendidos en el piso.

Entre tales planes debe figurar el referéndum para la aprobación o rechazo ciudadano de la Carta Magna aprobada en un cuartel militar de Sucre, tras graves violaciones al ordenamiento legal. Esa Carta Magna cojea de las dos patas en materia de sindéresis jurídico-constitucional. Su parte orgánica es una ensalada de principios a cuales más contradictorios. Sin embargo, el Gobierno cree que el pueblo no percibe tan graves fallas. Considera que los ciudadanos, por mayoría absoluta, confirmarán con su voto propuesta de tan cuestionadas reformas

constitucionales. Y juzga que de esta manera parará en seco a las regiones empeñadas en perforar su esquema de hegemonía política.

Es muy difícil que el Gobierno logre tal objetivo. Debe tomarse en cuenta que en referéndums de aprobación o rechazo de esto y aquello, los de la trinchera opuesta a la suya no disgregan ni dividen su voto. Por ejemplo, el No respecto a la Carta Magna de La Glorieta congregará en un frente tácito a toda la oposición, sin que importe para nada la pertenencia político-partidaria, económico-social o étnico-cultural. Había de todo en la masa electoral cruceña que en el referéndum castigó con el Sí al Gobierno de Evo Morales: criollos (generalmente igualados en la medianía económica, puesto que a los ricos empresarios se los puede contar con los dedos de la mano), mestizos (los más, tanto amazónicos como altiplánicos) y descendientes de 'originarios' del occidente que, en cierta proporción, aportaron al repunte demográfico de la región (vamos en camino a los dos millones de habitantes).

Otro es el panorama cuando la pulseada en las urnas es por el poder político (Ejecutivo y Legislativo). Corre a favor del Gobierno la disgregación del voto ciudadano que provocan los partidos políticos. Actualmente, por ejemplo, Podemos, Unidad Nacional, MNR, ADN y MIR, por sólo citar estas siglas, no deben representar, en conjunto, más del 20% de las preferencias ciudadanas. En cambio, los movimientos cívico-regionales asumen rango cuantitativo de absoluta y contundente mayoría. El Gobierno ya no se las puede contra esta emergencia que, por cierto, asumirá rol definitorio de la política nacional.

En asuntos sometidos a referéndum, el voto del ciudadano que no apoya al Gobierno no se fragmenta en opciones político-partidarias, sino que se congrega en una sola dirección, como ocurrió el 4 de mayo, en Santa Cruz, donde el Sí casi colectivo (85,6%) de los asistentes a las urnas apabulló al MAS.

¿Parar en seco la corriente autonomista con un referéndum sobre la Carta Magna de La Glorieta? Algo difícil de alcanzar. El Gobierno, por las razones que mencionamos en esta nota, volvería a perder por goleada.

## **Contreras pide a Evo reconocer el voto cruceño**

OBJETIVO • El ex vocero del Palacio dijo que esta debe ser la base del diálogo con los prefectos. Aclaró que la consulta fue inconstitucional.

El ex vocero de la Presidencia Álex Contreras declaró ayer que el Gobierno debe reconocer los resultados que se dieron en el referéndum cruceño del 4 de mayo, como una señal de apertura al diálogo con los prefectos.

‘El Gobierno nacional debería reconocer la participación de más de 600 mil personas que han votado por el Sí al Estatuto Autonómico, esa debería ser la base para iniciar un proceso de diálogo y de concertación en el país’, declaró ayer, tras sugerir que este proceso se inicie lo antes posible.

‘Creo que los resultados que han existido en Santa Cruz nos dan a entender una realidad diferente del país. Tenemos que tener la misma lectura. No se puede tratar de descalificar a un proceso legítimo con más de 600.000 personas, señalando que ha ganado la abstención’, expresó, en clara alusión a la posición gubernamental que defiende la primacía del abstencionismo en la consulta autonómica cruceña.

No obstante, dijo que el referéndum sobre el Estatuto Autonómico en Santa Cruz es ilegal e inconstitucional, lo que no significa desconocer el hecho político, ‘por la participación del pueblo, porque eso demuestra la legitimidad de ese proceso’.

El último domingo se realizó el referéndum sobre el Estatuto Autonómico en Santa Cruz, donde se aprobó esa norma con más del 80% de votos.

Contreras insistió en que el Ejecutivo debe convocar lo antes posible al diálogo, ‘antes de que el país se polarice más. Antes de que exista mayor división, debería existir una

compatibilización entre la Constitución Política del Estado (aprobada en la Asamblea Constituyente) y los estatutos autonómicos´.

Según el ex vocero, ´más allá de mediadores, más allá de la presencia de observadores, el interés debe ser nacional, el interés debe demostrar una verdadera voluntad política entre el Gobierno y las regiones representadas por los prefectos´.

Contreras renunció al cargo de vocero de la Presidencia en abril, tras denunciar que al interior del Gobierno existen ´oscuros intereses´ y ´enemigos internos´.

## **Devaluación del triunfo de Evo**

Alberto Zuazo Nathes\*

El afán del presidente Evo Morales de distorsionar y manipular las cifras del cómputo del referéndum sobre el Estatuto Autonómico de Santa Cruz le resultó contraproducente. Puso en evidencia que su triunfo electoral del 2005 no fue por el contundente 53,%, que le atribuyó la Corte Nacional Electoral (CNE).

De acuerdo con cálculos efectuados por un Auditor Financiero para esta columna, el porcentaje de la votación que Morales obtuvo en las elecciones presidenciales de aquel año fue del 46,84%, aplicando su lógica de reducir de la votación válida las abstenciones, los votos blancos y los votos nulos, tal como lo hizo el domingo por la televisión.

De esta manera, el presidente Morales llegó a la conclusión de que el 86% que se le reconocía al triunfo del Sí en el referéndum, mediante las encuestas en ´boca de urna´, el resultado era menor, sosteniendo que, con aquellas deducciones y otras que no explicó claramente, la votación por el Sí apenas llegaba al 50%, o menos todavía.

Si tal es el procedimiento que debe seguirse en los cómputos electorales, por simple analogía tendrá que aplicarse la misma fórmula a la votación que obtuvo Morales en el 2005. En esa oportunidad, según la CNE, la abstención fue del 7,37%, los votos blancos 3,99% y los nulos 3,37%. Sobre la base de estas cifras y ampliando los cálculos al total de inscritos, a los votos emitidos y a los votos blancos, se llega a la conclusión de que Morales, como queda dicho, obtuvo el 46,84%. Por tanto, no puede jactarse de tener el apoyo de la mayoría absoluta del país.

Aunque no hay aún la cifra oficial de la abstención o del ausentismo en el referéndum de Santa Cruz, corresponde anotar que parte de éstos fueron provocados por el Gobierno mediante la violencia y la intimidación desatadas por sus adictos. Por estas circunstancias, no hubo votaciones en Yapacaní, San Julián, Cuatro Cañadas, San Pedro y parte de Montero. El presidente del Comité Cívico de Yapacaní, Samuel Cruz, reveló el lunes, en declaraciones a la radio Panamericana, que coccaleros llegados del Chapare se apoderaron desde el sábado del control de la población, el domingo impidieron la realización del referéndum y el lunes al amanecer abandonaron Yapacaní.

Ahora se entienden los viajes casi diarios a Santa Cruz del Presidente y del Vicepresidente, en la semana anterior al referéndum. Lo que estaban haciendo es promover el ausentismo, por medio de la violencia y el amedrentamiento.

Es probable que, por esta causa, muchas mujeres y personas de edad avanzada prefirieran no ir a votar, por los riesgos que podían correr frente a la violencia desatada en algunos recintos electorales como, por ejemplo, en el Plan 3000 de la ciudad de Santa Cruz, donde los grupos de choque del MAS quemaron el material electoral. Imágenes transmitidas por la CNN mostraron, además, cómo un masista enardecido chicoteaba a jóvenes que quisieron resguardar el lugar.

*\*Alberto Zuazo N. es periodista.*

## **Insulza no es la OEA**

Sergio P. Luís\*

José Miguel Insulza, secretario general de la OEA, está contribuyendo a una lamentable confusión sobre el verdadero papel de la organización regional.

Esto hay que aclararlo: la Secretaría General no es la OEA, ni el chileno Insulza es su 'presidente'.

La OEA se rige por la Carta de Bogotá y sobre la Secretaría General contiene definiciones precisas, aunque algunos que ocuparon esa función, como ahora Insulza, se extralimitaron en sus atribuciones, ante la cómoda pasividad de algunos países miembros. Veamos:

El máximo órgano de la OEA es la Asamblea General, que decide '...la acción y la política generales de la Organización... y considera cualquier asunto relativo a la convivencia de los Estados americanos' (Art. 54).

Sigue, en orden de jerarquía, la Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores que debe considerar los 'problemas de carácter urgente y de interés común' (Art. 51).

Luego, el Consejo Permanente, que 'conoce, dentro de los límites de la Carta y de los tratados y acuerdos interamericanos, de cualquier asunto que le encomienden la Asamblea General o la Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores (Art. 82). Entre sus atribuciones figura la de '...velar por la observancia de las normas que regulan el funcionamiento de la Secretaría General...' (Art. 91).

Siguen el Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral, el Comité Jurídico Interamericano y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

Luego, regula las funciones de la Secretaría General que 'cumplirá los encargos que le encomienden la Asamblea General, la Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores y los consejos' y dispone que el secretario general y su personal 'se abstendrán de actuar en forma alguna que sea incompatible con su condición de funcionarios internacionales responsables únicamente ante la Organización' (Art. 118).

Pero Insulza se inmiscuye, parcializado, en los asuntos de un Estado miembro: Bolivia, con el asentimiento culpable del propio Gobierno boliviano y con la complicidad de los gobiernos populistas y de otros que prefieren la comodidad de asentir y no cuestionar cuando no se trata de sus propios intereses.

Insulza alentó al canciller boliviano Choquehuanca a que presente en el Consejo Permanente un proyecto de resolución. Y se da la siguiente divergencia: el confundido Canciller intentaba que el Consejo se aventure a calificar la legalidad del referéndum sobre el Estatuto Autonómico de Santa Cruz, pese a que en Bolivia hay —aunque desmantelada por el propio Gobierno— la institución que debe calificar la jurisdicción: el Tribunal Constitucional.

Ni Insulza ni Choquehuanca contaban con que aún hay países serios, que no están dispuestos a condenar un referéndum democrático, y modificaron nomás el proyecto del MAS, que quedó limitado a la fórmula tradicional: apoyo a un gobierno establecido por elecciones, haciendo votos por la paz, el diálogo y la concertación: ¡saludos a la bandera!

Choquehuanca, con la cola entre las piernas, ¡cuándo no!, Insulza desafiado y Evo Morales sin un arma internacional —la del Alba fue un chiste de mal gusto— para seguir intentando establecer su despotismo populista.

La OEA, al fin, no es Insulza.

-----  
© Red Confianza

Visita nuestros espacios en Internet:

<http://redconfianza.net>

<http://redconfianza.blogspot.com>

<http://www.youtube.com/user/redconfianza>

<http://www.facebook.com/group.php?gid=7986906433>